



2000 AÑOS
DE ARTE PRECOLOMBINO
EN LA ARGENTINA

CONSERVACION PARA UNA EXPOSICION TEMPORARIA

Una exposición temporaria provoca un intenso movimiento de las obras en la selección de las piezas, la toma de fotografías, los traslados, el montaje. Este movimiento exige una mirada particularmente atenta a la conservación para asegurar la integridad de la colección.

Esto significa desde atender a problemas aparentemente triviales, pero complicados -por ejemplo cómo asegurar un lugar en que se puedan desplegar cómodamente las piezas para su selección y que permita una manipulación segura- hasta hacer un diagnóstico del estado de cada objeto y documentarlo, intervenir en los que así lo requieran con medidas de restauración, y garantizar un embalaje apropiado con materiales inertes.

La amplia variedad de materias primas de los objetos del Museo Etnográfico plantea problemas de conservación complejos.

Las piezas más sensibles, de materiales de origen orgánico, como plumas, maderas, hueso y valvas, semillas, fibras vegetales y animales, requieren un cuidado especial de las condiciones ambientales y una limpieza y control del bodegaje permanente que permita prevenir y detectar presencia biótica (insectos u hongos). Así, por ejemplo, se han limpiado y se ha aplicado un tratamiento funguicida por timolización a las calabazas de la colección Doncellas, algunos de cuyos ejemplares han sido expuestos.

Los diferentes materiales inorgánicos también requieren medidas de conservación específicas para cada caso. Como vemos en las hachas santamarianas, la mayoría de los metales tiende a oxidarse y se debe crear un medio adecuado para desacelerar este proceso. En muchos casos la "pátina del tiempo" actúa como protector del factor corrosivo.

No hay una fórmula para la intervención en cerámicas arqueológicas fragmentadas, pero sí un criterio ético general que postula el mínimo de intervención, la aplicación de tratamientos reversibles, y la no modificación de sus caracteres originales. Se han abandonado viejas prácticas de las cuales todavía se puede observar algún ejemplo, como la de encerarlas para otorgarles brillo. La limpieza se realiza a seco -cepillos, aspiración- y se evalúan las intervenciones restaurativas indispensables. En esta ocasión hemos contado con la colaboración del Taller de Restauración del Museo Fernández Blanco.



2000 AÑOS DE ARTE PRECOLOMBINO EN LA ARGENTINA

En definitiva, las actividades de conservación que se articulan a partir de una exposición temporaria no son más que un caso particular de la práctica cotidiana del Museo, centrada durante los últimos años en la conservación preventiva, que nos ha permitido lograr resultados favorables con bajos recursos.

El medio ambiente del Museo, la determinación de agentes biológicos y el control de plagas, el sistema de almacenamiento, el acondicionamiento de los materiales y hasta la rutina de su manipulación, son temas de estudio permanente para disminuir, a través de una perspectiva más racional y globalizadora, el potencial daño físico de las colecciones.

Norma Pérez